A las y los hermanos de las cuatro comunidades eclesiales de base integradas en el movimiento ecuménico de CEBs en Mejicanos “Alfonso, Miguel, Ernesto y Paula Acevedo”.

**Mensaje 41. 27 de abril de 2020. Y después de la cuarentena- Parte I**

No sabemos si estamos acercándonos al final de la cuarenta o no. Pero sí es necesario que vayamos pensando (personalmente y en familia) acerca de lo que vamos a hacer. En el mundo se comenta que no podemos regresar a la normalidad, porque la normalidad es exactamente el problema. La manera de vivir, de consumir, de manejar la basura, de utilizar el agua,… deberá cambiar radicalmente. Nuestros diputados/as consideran que durante la pandemia no pueden discutir el tema de la ley del agua, aunque lavarse bien las manos es fundamental y muchísima gente no tiene acceso a agua (de calidad) y mientras tanto sigue la “normalidad” que empresas embotelladoras hacen ganancias enormes utilizando el agua de todos. Tenemos una legislación fantástica que facilita (hace fácil) que los aportes para la jubilación generen constantemente ganancias millonarias para los pocos dueños de las AFP y pobreza para los jubilados. Urge que despertemos….

Pero también en nuestras cuatro comunidades eclesiales de base tenemos que preguntarnos acerca de nuestro caminar después de la cuarentena. Habrá una cantidad de nuevas normas de comportamiento que tendremos que respetar, pero aún así tendremos que preguntarnos cómo ser verdaderamente iglesia a nivel pequeña, integrando familias (iglesia doméstica). No bastan las reuniones y celebraciones regulares, por muy necesaria que sea nuestra presencia y constancia en cada reunión y celebración. Este tiempo hemos sentido como nos hacen falta.

Queremos compartir tres retos a reflexionar, a preparar para re – iniciar el dinamismo de las CEBs, como “*célula inicial de estructuración eclesial, y foco de evangelización, y actualmente factor primordial de promoción humana y desarrollo” (Medellín 15,10). Y Puebla nos llama a una vida más evangélica, colaborando para interpelar las raíces egoístas y consumistas de la sociedad; en la CEB se le da posibilidad de participar en la área eclesial y en el compromiso de transformar el mundo” (Puebla 642 – 644).*

Un primer reto: **crecer como “comunidad”,** con una vida comunitaria que integre a todos/as las y los miembros de la CEB. En mensajes anteriores ya hemos reflexionado al respecto. Vivir en comunidad, amarse de verdad como hermanos/as, compartir dolor y esperanza, apoyarse en superar las necesidades concretas, ….. La vivencia fraterna es y será lo que garantiza la autenticidad de lo que podemos proclamar o aclarar dando la razón de nuestro ser iglesia y de nuestra fe. Recordemos que las reuniones y las celebraciones puede alimentar nuestro compromiso comunitario, pero hay que trabajarlo. No basta estar en la reunión o ir a la celebración, por fundamental que sea,

Un segundo reto es **ser focos de evangelización.** Ya conocemos los argumentos y los obstáculos que hemos comentado durante varios años y sabemos como nos han paralizado. Visitar familias alrededor de nosotros es un eje fundamental de nuestra fe. No podemos quedarnos callados acerca de lo que he hemos visto y oído, testimoniaron los discípulos hasta ante las amenazas. Para algunos/as entre nosotros/as, por razones de edad y salud, será más difícil, pero a lo mejor tendrán otras oportunidades para convocar. Hemos hablado sobre familias que sufren, por enfermedad, por necesidad económica, por soledad, por duelo, por haberse desconectado con la iglesia, … No olvidemos ahí a las y los jóvenes que son un grupo en búsqueda de sentido para su vida. Si el Padre Pedro nos ha enseñado algo con su práctica pastoral y su ejemplo es que hay que ir a buscar a la gente a sus casas. Foncho nos dijo: visítense, visítense. La honestidad, la vida comunitaria y la constancia serán elementos que nos ayudarán a acercarnos. Ir a Galilea, dijo Jesús a María Magdalena. Galilea está cerca, está alrededor de nosotros. Ahí el Señor resucitado nos estará esperando para acompañarnos en la evangelización. No tengamos miedo. (mañana va la parte II) Tere y Luis